

LA PROSA DE JAIMES FREYRE

Edición: Omar Rocha Velasco



Prosa Boliviana 2 • Tomo II



LA PROSA DE
RICARDO JAIMES FREYRE

TOMO II



**La prosa de
Ricardo Jaimes Freyre**



Omar Rocha Velasco, (Editor)
La prosa de Ricardo Jaimes Freyre (TOMO II).- La Paz: Carrera
de Literatura; Instituto de Investigaciones Literarias; Instituto de
Estudios Bolivianos - UMSA; 2016.
294 p.; 14 x 22 cm.

Foto de tapa: “Ricardo Jaimes Freyre. El óleo pintado por Honorio Mossi retrató al poeta en sus años tucumanos, que recordaría siempre como los más felices”. “El gran poeta que vivió en Tucumán”, Carlos Páez de la Torre (*La Gaceta*, Domingo 07 de Julio 2013) [<http://www.lagaceta.com.ar/nota/551495/sociedad/gran-poeta-vivio-tucuman.html>]

Edición general: Omar Rocha Velasco

D.L.: D.L.: 4-1-44-16 P.O.
ISBN: 978-99974-56-56-4

CARRERA DE LITERATURA
Av. 6 de agosto N° 2080
Telfs: 244 0566
La Paz - Bolivia
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES LITERARIAS - IIL
Casa Marcelo Quiroga Santa Cruz
Av. 6 de agosto N° 2118
La Paz - Bolivia
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS

INSTITUTO DE ESTUDIOS BOLIVIANOS - IEB
Av. 6 de agosto N° 2080
Telfs: 244 1602 - Fax: 591 2 244 0577
La Paz - Bolivia
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS

© 2016 Carrera de Literatura
© 2016 Instituto de Estudios Bolivianos

Toda reproducción de partes del presente volumen
se hará citando la fuente y comunicando al editor.

Impreso en Bolivia – Printed in Bolivia

Índice del Tomo II

<i>Introducción al Tomo II</i> , Omar Rocha Velasco	9
Modernismo, viaje, crónica en Ricardo Jaimes Freyre Ana Rebeca Prada	19
Algunas ideas a propósito del arte en Ricardo Jaimes Freyre Freddy R. Vargas M.	53
Las reflexiones de Ricardo Jaimes Freyre en torno al teatro moderno Susane Centellas	71
Adán en los Andes o la búsqueda de una lengua perfecta Mauricio Souza Crespo	97
<i>Ecós, Hechos e Ideas:</i> otros lugares de la escritura de Jaimes Freyre Milénka Torrico Camacho	109
El joven Jaimes, un análisis de la prosa temprana de Ricardo Jaimes Freyre Bernardo Paz Gonzales	135
Ricardo Jaimes Freyre y la <i>Revista de América</i> Omar Rocha Velasco	157
Ricardo y sus lectores Antonio Vera Jordán	175
<i>Los jardines de Academo</i>, la presunta novela Marcelo Villena Alvarado	193
El aporte de Ricardo Jaimes Freyre a los estudios clásicos en Tucumán María Claudia Ale	201
Jaimes Freyre en Tucumán: la <i>Revista de Letras y Ciencias Sociales</i> (1904-1907) Soledad Martínez Zuccardi	211
Materia dura: Tierra roja Raúl Antelo	233
Lecturas sincrónicas: Cruz e Sousa en Jaimes Freyre Raúl Antelo	243
Entre faunos modernistas, la estética pánica de Ricardo Jaimes Freyre Juan Manuel Fernández	257
Prólogo a <i>Castalia Bárbara</i> Leopoldo Lugones	281





Foto: Don Ricardo Jaimes Freyre, 9/25/23. Archivo fotográfico de la Biblioteca del Congreso, Washington D.C. [<http://www.loc.gov/pictures/item/npc2008005181/>]

Introducción al Tomo II

Cada cierto tiempo renacen en Bolivia las preocupaciones por Ricardo Jaimes Freyre, uno de los escritores más emblemáticos de la literatura boliviana. Como una fuente inagotable, su obra es el lugar al que abrevadores provenientes de diversos lugares discursivos recurrimos para insistir, redescubrir e inventar.

Los comentarios sobre la obra de Ricardo Jaimes Freyre datan de hace mucho tiempo, fue reconocido en vida y acogido por escritores, comentadores y críticos desde la primera mitad del siglo XX. Aunque sus estancias en Bolivia fueron cortas, Ricardo fue un ícono que siempre motivó escritura. Gran parte de los textos que se refieren al poeta no ocultaron la fascinación que producía su figura, como señaló Blanca Wiethüchter, “la descripción de forma y figura acompañan a la mayoría de los comentarios escritos sobre su obra (...) ese goce pertenece particularmente a una época en la que el poeta era un personaje todavía considerado excepcional, una especie de ‘loco del pueblo’, raro, penumbroso, aledaño a las zonas oscuras”. (Wiethüchter 2002: 210 T.II)

Más allá de los comentarios biografistas o reseñas y polémicas¹ que se armaron en torno a la obra y figura de Jaimes, podríamos

¹ Sólo como un ejemplo señalo la carta que Alberto de Villegas publicó en *El Diario* el 28 de abril de 1933 con el título “Lo que se debe trasladar a La Paz”. Jaimes Freyre había muerto unos días atrás en una bohardilla pobrísima en Buenos Aires y Alberto De Villegas reclamaba al gobierno el traslado y repatriación de su cadáver, en vez de estar pensando en trasladar a esta ciudad al monolito Bennett. Así, Jaimes fue parte de una polémica muy importante para el país, en plena Guerra del Chaco, a pocos días de su deceso. Para Alberto de Villegas, Jaimes Freyre era uno de los “tres libertadores de la poesía castellana”, de quien el sueño de la gloria y la eternidad debe reposar en los Andes, *ese Walhalla de su Castalia*. Finaliza la carta señalando otra gloria, virtual, para el estado: “[e]n esta oportunidad, la patria honrando a su vate ofrecerá ejemplo de culto a la inteligencia y su Ministerio colmará el vacío en que se extinguió la vida de uno de los más preclaros hijos de Bolivia” (2015 [1933]: 68-69).

quedarnos con una certeza —cada vez más evidente en los textos críticos recientes— precisada en una frase aparecida en la introducción que Mauricio Souza hace en su edición de la narrativa y poesía de Jaimes Freyre: “La obra de este gran modernista potosino articula algo nuevo y duradero en la tradición literaria boliviana”. (Souza 2005: 13) En efecto, esta frase sintetiza un consenso sobre lo que se escribe acerca de la obra de Jaimes Freyre, desde *Hacia una historia crítica de la literatura en Bolivia*, pasando por *Las tentaciones de San Ricardo*, *Lugares comunes del Modernismo*, *La Crítica y el poeta* y, por supuesto, hasta este conjunto de aproximaciones que ahora presentamos. Consenso no muchas veces logrado en la tradición crítica de la literatura boliviana, habrá que decir con algún énfasis.

Sea como fuere, este segundo tomo de *La Prosa de Ricardo Jaimes Freyre* tiene una particularidad y donaire: contiene ensayos sobre la prosa de Jaimes Freyre. Este no es un detalle menor y vale la pena hacer algunas aclaraciones. En general Jaimes Freyre ha sido tratado como un poeta, la crítica privilegió esta, justa, dimensión de la obra de Jaimes y los comentarios más importantes orientan su mirada hacia *Castalia Bárbara*, *País de sombra* o *Los sueños son vida*, sus libros más atendidos. Fue considerado uno de los pilares del modernismo, junto a Darío, Lugones y Carrillo. Sin duda ejerció mucha influencia la mención que Jorge Luis Borges hiciera acerca del valor, el ritmo y la musicalidad de sus poemas.

A pesar de esto la otra dimensión de la escritura de Jaimes, la de prosista, no fue ignorada completamente y se emprendió, en distintos momentos, una cruzada por “recuperar” cuentos y cartas, como una tarea pendiente que la crítica literaria había dejado de lado.² Esta investigación sobre la prosa de Jaimes Freyre es heredera de estos emprendimientos y, sobre todo, recoge una especie de resabio que Mauricio Souza dejó “pendiente” luego de la tesis doctoral y los dos libros dedicados a Freyre que publicó.

² En 1975 el Instituto Boliviano de Cultura publica una reunión de cuentos de Jaimes Freyre. En 1979 Raquel Montenegro publicó cartas inéditas de Ricardo Jaimes Freyre en una publicación de Instituto de Estudios Bolivianos y la Academia Nacional de Ciencia. En 2002 Wiethüchter, Paz Soldán et. al. recopilaron e hicieron mención a los cuentos de Jaimes Freyre publicados en la Revista de Letras y Ciencias Sociales. En 2003 Marcelo Villena publica un ensayo extenso sobre los cuentos de Freyre. En 2005 Mauricio Souza publica la obra poética y narrativa de Ricardo Jaimes Freyre.

En este tomo, entonces, hacemos una aproximación a Jaimes Freyre prosista –aunque remitirse a su poesía es paso obligado– y tomamos como material de trabajo la recopilación lograda, tanto por Mauricio Souza, como por los investigadores que participamos del proyecto.

Frente a este panorama a vuelo de pájaro es muy importante destacar la participación de los colegas argentinos en este tomo. Los estudios sobre Jaimes Freyre trascienden el ámbito boliviano, su larga estancia Tucumán, ha motivado que muchos estudiosos se acerquen a su obra como uno de los principales intelectuales de principios de siglo. Este es el caso de Soledad Martínez Zuccardi y María Claudia Ale, estudiosas de la *Revista de Letras y Ciencias Sociales* y el contexto en el que Jaimes Freyre se desenvolvió en esa calurosa provincia argentina. Contamos también con la colaboración de Juan Manuel Fernández y Raúl Antelo, dos importantes intelectuales que hacen estudios comparados entre los modernismos argentino y brasileiro, lo cual también los lleva a estudiar a Jaimes Freyre por su breve y conciso paso por el Brasil.

Los quince ensayos que este tomo contiene siguen, temáticamente, el orden de aparición de los textos de Jaimes Freyre publicados en el Tomo I, así se pretende cierta consonancia en contraposición a un ordenamiento alfabético, sin desmerecer las bondades del azar.

Ana Rebeca Prada escribe sobre las crónicas de viaje de Ricardo Jaimes Freyre. A diferencia de los modernistas contemporáneos, él no buscó la experiencia europea para emprender su escritura. Llama la atención que Jaimes Freyre no haya escrito sobre sus viajes al viejo continente, más bien se la pasó escribiendo poesía. El texto de Prada es un estudio riguroso de esas pocas crónicas que Jaimes escribió, las más importantes sobre sus visita al Brasil, otra referida a Potosí y otra a Roma; allí una imagen es absolutamente potente: el personaje [Jaimes mismo] mete la mano en el Tíber para conectarse con el pasado y la tradición, hermoso gesto a contramano de las fascinaciones que la modernidad generaba en sus contemporáneos.

Freddy Vargas parte un texto de Jaimes Freyre publicado en la *Revista de Letras y Ciencias Sociales*, “El teatro de Jacinto Benavente” publicado en septiembre de 1906. Analiza cómo Jaimes Freyre

pone en juego un conjunto de principios, reglas o preceptos a propósito de lo que él entiende —en ese momento— como lo constitutivo y fundamental de la obra artística. Es decir, expone una concepción del arte y de la literatura; una concepción que, además, tiene implicaciones sociales e institucionales. Vargas estudia la diferencia que Jaimes Freyre plantea entre lo que considera arte y lo que pertenece al ámbito del espectáculo, la perspectiva es clara y contundente: la aceptación popular no garantiza nada en términos artísticos.

Susane Centellas explora una zona muy poco estudiada en el modernismo latinoamericano: el teatro. El ensayo explora los vínculos entre la concepción teatral (escritura y representación) de Jaimes Freyre —expresada en algunos textos en los que escribe sobre este género y en las tres obras que publicamos en el Tomo I, *La antorcha* (1889), *La hija de Jephthé* (1889) y *Los conquistadores* (1928)— y la concepción de teatro a fines del siglo XIX.

Mauricio Souza pone en relación dos proyectos edénicos que “pretendieron” encontrar una lengua perfecta anterior a Babel. Se trata de *La Lengua de Adán* (1888) de Antonio Villamil de Rada y *Leyes de la Versificación Castellana* (1905) de Ricardo Jaimes Freyre. Ambos proyectos pueden inscribirse en esa búsqueda utópica de la lengua perfecta, como la llama Umberto Eco. Souza pone en evidencia que Jaimes Freyre atribuye a una “mítica lengua poética” esa perfección que, además, debe ser reconstruida y resguardada por el “poeta”.

Milenka Torrico plantea una revisión de los textos de Ricardo Jaimes Freyre escritos para las secciones “Hechos e ideas” y “Ecos” de la *Revista de Letras y Ciencias Sociales*. Jaimes Freyre responde a una postura estética y política respecto del momento histórico de Latinoamérica a principios del siglo XX, que da lugar a productos escriturales eclécticos, textos que imbrican poesía, noticia, historia y ensayo. Son una suerte de crónicas de actualidad cuyos elementos impiden encerrarlos en esta categoría. Sus particularidades formales y discursivas revelan su capacidad de acoger el dato, la ficcionalización, la poetización, junto a la descripción, la opinión y el análisis social. La diversidad de temas abordados libremente, la flexibilidad en el uso de registros, las huellas de

un lenguaje que puede llamarse “cromomusical”, hacen de estos textos un lugar de continuidad del trabajo del poeta; le permiten el desarrollo de su labor estética y hacen posible la manifestación de su posición ideológica.

Bernardo Paz escribe sobre el joven Jaimes, el ensayo trabaja la “etapa temprana” en la obra del poeta, lee cuentos y poemas anteriores a la aparición de *Castalia Bárbara* (1899). La intención es mostrar cómo estos textos tempranos van configurando una “compleja red de interdependencia” entre mirada, sonoridad, oposición de mundos, etc. elementos fundamentales para el resto de su obra.

Omar Rocha trabaja en su ensayo la participación de Ricardo Jaimes Freyre en la *Revista de América*, publicación que dirigió junto a Rubén Darío en 1894. En esta publicación se fue vislumbrando una sensibilidad modernista temprana y se canalizó cuestionamientos estéticos, políticos y éticos; en sus páginas, aunque escasas, se promovió un cambio, fue un espacio de expresión de un nuevo modo de pensar, no sólo en el ámbito artístico y literario, sino en la sociedad en su conjunto. Jaimes Freyre, a pesar de haber compartido estas ideas tempranas, va también perfilando sus rasgos propios, en esta revista publica textos claves que sostienen su obra poética y narrativa. El ensayo se detiene en aquellas “particularidades” que fueron parte constitutiva de esa sensibilidad naciente menos fascinada por los encantos de la modernidad.

Antonio Vera plantea que Jaimes Freyre instaura una escritura que no deja de reflexionar sobre sí misma, pues se cuestiona acerca de la potencia del lenguaje poético para lograr acercarse al ideal de belleza y de verdad en el que cree el poeta. Es más, se trata de una escritura cuyo sentido se anuda necesariamente en torno a la doble constatación en la que se debate: el poema es y no es el espacio de la revelación.

La tradición crítica que piensa la obra de Jaimes, por tanto, se articularía, organizaría sus lecturas, encararía sus métodos al influjo de la certeza, lentamente aprendida, de que el poema es esa experiencia doble de presencia y desaparición, y no un texto que puede ser sometido sin tropezar, sin zozobrar, a las determina-

ciones analíticas de, por ejemplo, un texto histórico. Se postula, entonces, que la obra de Jaimes Freyre instaure una cierta ética de lectura del poema que obliga al pensamiento crítico a asumir la lectura de ficción como una labor que, por un lado, exige ir más allá de ciertos límites interpretativos y que, en ese sentido, exige al pensamiento crítico replantear sus principios y hábitos metodológicos.

Marcelo Villena hace una introducción a la novela *Los Jardines de Academo* que publicamos en el Tomo I, así, Villena se refiere a “los cuatro capítulos que el lector tiene entre sus manos”, mostrando que esa reconstrucción histórica del siglo IV a.C. “remite estrictamente, y no sin anacronismos, a Atenas; es decir un escenario propiamente originario pautado por la figura de Platón. Ricardo Jaimes Freyre es casi explícito en este punto, pues desde el título *Los jardines de Academo* designan obviamente el lugar donde a orillas del Cefiso se reunía la Academia. Pero esto no implica que en la novela todo gire en torno al ‘ideal estético de la antigüedad clásica’”.

María Claudia Ale estudia el aporte de Ricardo Jaimes Freyre a los estudios clásicos en Tucumán, para esto remite fundamentalmente a la *Revista de Letras y Ciencias Sociales*, donde Jaimes publica “La pompa de Dionisos” y “El banquete de Atenas”, y poemas referidos a la antigüedad clásica: “Alma antigua”. También Ale se refiere a textos publicados en *El Orden* y en el diario vespertino *La provincia*. Jaimes Freyre fue un importante intelectual de la “Generación del Centenario”, su aporte a los estudios clásicos en Tucumán fue fundamental.

Soledad Martínez Zuccardi retoma sus investigaciones sobre la *Revista de Letras y Ciencias Sociales*, plasmadas en sus libros *Entre la provincia y el continente. Modernismo y modernización en la Revista de Letras y Ciencias Sociales (Tucumán, 1904-1907)* y *En busca de un campo cultural propio. Literatura, vida intelectual y revistas culturales en Tucumán (1904-1944)*. Se centra específicamente en el papel de Jaimes Freyre en ese mundo cultural de la primera mitad del siglo XX.

Raúl Antelo colabora con dos textos, el primero se refiere a la “crónica” sobre Sao Paulo que Jaimes Freyre escribe en 1906 y que también publicamos en el Tomo I. Antelo muestra como

este texto anticipa, “de forma inversa ciertas ficciones modernistas” y como Jaimes “capta” la esquizofrenia de esta ciudad anticipándose o precipitándose a la pradera roja, “Freyre lee la tierra roja en búsqueda de un relato”. El segundo texto de Raúl Antelo recoge la conferencia que Ricardo Jaimes Freyre hace sobre el poeta brasileiro Cruz e Souza, aquí Jaimes plantea sus concepciones de la poesía, que entran en conflicto con las ideas de Leopoldo Lugones, en el fondo se trata de una discusión entre ruptura y tradición, así, Freyre de Castalia Bárbara y Cruz e Souza entran en sincronía desde la “concepción” y “ejecución”.

Juan Manuel Fernández adscribe la obra de Jaimes Freyre a una estética pánica: “frente a un contexto de producción en serie de una sensibilidad anestésica, signada por la objetivación racionalista del positivismo imperante, Jaimes Freyre, junto con los otros iniciados en los cultos fáunicos, proponen a contrapelo, esta sensibilidad pánica (o pánida, como la llama Blanco Fombona). En lo infraleve, en lo minucioso, la descripción lleva siempre a la cosa, al misterio, a lo que no tiene nombre, porque, como señalan Deleuze y Guattari, en el pánico está la creación”.

Finalmente, publicamos el prólogo de Leopoldo Lugones a *Castalia Bárbara*. Lo hacemos por su importancia, por ser la primera lectura crítica sobre la obra de Ricardo Jaimes Freyre y porque en este texto se dan a conocer algunos puntos centrales entre los que osciló la crítica posterior de la obra de Jaimes. Lugones señala que en la escritura de Jaimes se articulan novedad, virtuosismo y vaguedad. Como dice Antonio Vera: “se trata, según el crítico, de una escritura que ensaya formas nuevas en el verso y que se arriesga en esa búsqueda —a veces demasiado—, pues el poeta trabaja bajo el imperativo de construir un lenguaje capaz de expresar nuevas formas de pensar”. Algo de esto todavía sigue rondando en las aproximaciones críticas a la obra del gran escritor al que van dirigidas estas páginas.

Omar Rocha Velasco

Referencias

De Villegas, Alberto

1933 [2015] “Lo que se debe trasladar a La Paz. Carta abierta”, *El Diario*, 28.04. Revista *La Mariposa Mundial*. La Paz: Plural / La Mariposa Mundial: pp. 68-69.

Souza, Mauricio (Ed.)

2005 *Jaimes Freyre. Obra poética y narrativa*, Souza Mauricio (Ed.). La Paz: Plural.

Wiethüchter, Blanca, A. M. Paz Soldán *et al.*

2002 *Hacia una historia crítica de la literatura en Bolivia*. Tomo II. La Paz: PIEB.



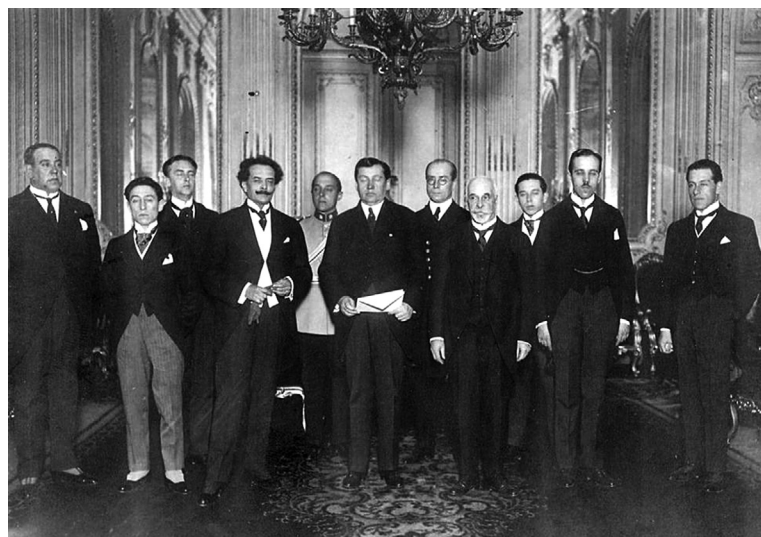


Foto: “Embajador en Chile. En 1922, el embajador Jaimes Freyre, de chaleco blanco, junto al presidente chileno, Arturo Alessandri Palma y altas autoridades”
[<http://www.lagaceta.com.ar/foto/ampliar/551495/431098>]